

PADRE

HIJA ADOLESCENTE

HIJO PEQUEÑO

MADRE

*La acción se desarrolla en un balcón después del paso de la cabalgata de los Reyes Magos. Lejano, se oye el jaleo y la música.*

**PADRE.** Ea, ya pasó la cabalgata. Ha sido una buena idea pedir al jefe que nos dejara venir al balcón de la oficina.

**HIJA.** *(Con cara de fastidio).* Sí, buenísima. ¿Podemos irnos ya? Que, a la horita que me hacéis volver, no voy a poder estar nada con David.

**HIJO.** ¡Eso, eso, que tienen que venir los Reyes!

**MADRE.** ¡Qué impacientes, por Dios! Es que estos críos no valoran nada. ¡Con lo bien que lo habéis visto todo!

**HIJA.** Para lo que hay que ver...

**HIJO.** Y además no hemos cogido caramelos.

**PADRE.** *(Mientras forcejea con la puerta).* ¡Ingratos! Cría cuervos... *(A la MADRE).* Ana, no sé qué pasa. Esto no se abre. ¡Uf! Parece que está atascado.

**HIJA.** ¡Qué dices! Yo quiero salir de aquí. Tengo que salir de aquí. He quedado con David y no lo puedo avisar. Como me hiciste dejar el móvil fuera...

**HIJO.** *(Lloriqueando).* ¡Abre la puerta, papá! ¡Que hoy vienen los Reyes!

**MADRE.** Eres un inútil, Andrés. Déjame a mí. Y vosotros, callaos ya, leches.

**PADRE.** ¡Inútil! Pues prueba tú, listilla.

**HIJA.** ¡Dejad de discutir y haced algo! Y sin móvil. Yo no puedo estar sin móvil.

**MADRE.** Eso, la niña tiene razón. Tú y tu ideíta de que dejáramos los móviles fuera para (*con retintín*) «estar en familia». Mira la que has liado con jugar a la familia feliz.

**PADRE.** Mujer, era para dar ejemplo. Si queremos que la niña no pase el día enganchada...

**MADRE.** Pues para una vez que nos habría venido bien... Es que tienes el don de la oportunidad, hijo.

**HIJA.** (*Desesperada*). ¿Y ahora qué? ¿Hasta cuándo vamos a estar aquí?

**HIJO.** ¡Que tenemos que ir a casa! ¡Que hoy vienen los Reyes!

**MADRE.** ¡Que os calléis!

**HIJA.** Eso, enano, cállate ya con los Reyes. Por traerte a la cabalgata estamos aquí. ¡Es que no vamos a salir nunca!

**PADRE.** Nunca no. Pasado mañana temprano abre la oficina.

**HIJA.** ¡¿Quéééééé?! (*Aterrada*). ¡Vamos a morir de hambre y de frío! ¡Y sin móvil ni tele! ¡Vamos a morir de aburrimiento!

**HIJO.** (*Llorando*). ¡Los Reyes! ¿Cómo van a venir los Reyes?

**MADRE.** ¡Silencio! ¡No quiero oíros más! (*Al padre*). ¿Y a ti no se te ocurre nada? Siempre fuiste un inepto y un inútil. Y la calle, vacía. Aquí no va a venir nadie.

**PADRE.** No, si, como siempre, la culpa es mía. Encima que os busqué este balcón...

**MADRE.** Este puto balcón, querrás decir.

**HIJA.** ¡Callaos vosotros ahora, coño!

**MADRE.** ¡Esa boca, niña!

**HIJO:** ¡Los Reyes, los Reyes!

**HIJA.** Entérate, enano: que los Reyes son los padres. LOS PA-DRES, ¡joder!

*El HIJO la mira sorprendidísimo y rompe a llorar desconsolado.*

**MADRE.** ¿Y a este qué le pasa ahora?

**HIJO.** ¡No, papá y mamá no! Los titos, los abuelos, quien sea, pero papá y mamá no.

¡Buaaaaaaah!

---

**#NOTAS DE DIRECCIÓN**

**LOLA MENDOZA**

Música de *Paquito el chocolatero*. Unas sillas de cara al público, los respaldares serán las barandillas. Los personajes, muy emperifollados, cuyos movimientos, cortos y rápidos, nos darán cuenta de la desesperación que se va apoderando de ellos. Tras ellos, algunas cajas simularán la puerta. Deben exagerar las miradas de reproche para resaltar la comicidad de la obra. Ante el llanto del niño, quedan paralizados y caerá el invisible telón.

#IMAGEN

Inma Calderón



Ilustración: Salua el Moussaoui Calderón